

DE CÓMO, POR AMOR...

De cómo, por amor, carne se hace
el que es Hijo de Dios desde lo eterno,
que derriba las puertas del infierno
cuando, al verlo, el Padre se complace.

Él levanta al caído donde yace,
le trae la primavera tras su invierno,
le cura con el bálsamo fraterno
y de esa cicatriz la paz renace.

Es su carne, en el seno virginal,
la Palabra de Dios definitiva
pronunciada en los versos de la luz,

repartida en el banquete
pascual, ofrecida en la hora
decisiva
de extender los brazos en la Cruz.

De cómo, por amor, al hombre llega
cada vez que el milagro del altar
hace Cuerpo el pan para entregar
el fruto más precioso de la siega.

El Cielo se anticipa en esta entrega,
que en la tierra no hay mayor manjar.
Vino nuevo es su Sangre en el lagar
y anhela en cada alma su bodega.

No se muda. Se queda a nuestro
lado. En el sagrario con paciencia
espera, su bendición regala en la
custodia.

A coro reza el pueblo la salmodia
de cómo, por amor, mientras Dios quiera,
el Amor es Jesús Sacramentado.